

El uso del lenguaje en las batallas culturales y legislativas de nuestra época

SANTIAGO LEYRA-CURIÁ
Universidad Villanueva de Madrid

SUMARIO: 1.- Introducción. 2.- Manipulación del lenguaje en los regímenes totalitarios. 3.- Palabras prestigiosas y marcos lingüísticos. 4.- La importancia de los términos en las batallas culturales y legales de nuestra época. 5.- Conclusiones.

1. INTRODUCCIÓN

La obra *1984* de George Orwell¹ se ha convertido para muchos en una preclara guía, adelantada a su tiempo, de los peligros que supone el totalitarismo social y político bajo el cual todos podemos acabar viviendo en un momento dado casi sin darnos cuenta. Se dice que él probablemente tenía en la cabeza a la Unión Soviética, esa gran cárcel hoy felizmente desaparecida gracias a la ayuda entre otros del recientemente fallecido Mijail Gorbachov. Pero su alegoría es válida para muchos de los totalitarismos actuales.

Una de las aportaciones del escritor británico nacido en lo que hoy es la India es lo que dio en llamar *neolengua*, concepto que define cómo han de ser las palabras para que la masa de ciudadanos pueda ser más fácilmente

¹ ORWELL, G.: *1984*, Debolsillo, Barcelona 2013.

sometida por el Partido. Es una manera de explicar que todos los aparatos de propaganda de los sistemas totalitarios, desde los más antiguos hasta los más modernos, se han encargado de generar términos y eslóganes que fueran fácilmente asumidos por la masa acrítica del pueblo.

Desde la antigüedad, los emperadores y jefes varios de los pueblos han usado la lengua para implantar y preservar su dominio. La Revolución Francesa puso en circulación términos y conceptos que penetraron en las mentes de las gentes y las modelaron hasta hoy (desde su célebre triada «Libertad, Igualdad y Fraternidad» hasta la «escarapela tricolor», el «ciudadano» y «el Reinado del Terror»). En el siglo xx, fascistas, nacionalsocialistas y comunistas, utilizaron con maestría técnicas de manipulación de masas. También hoy en días somos conscientes de los intentos de manipulación a través del lenguaje, como por ejemplo es el caso de la ideología de género.

Tiempos difíciles y tiempos en los que no faltan héroes auténticos. Como dice Victor Klemperer en su ya célebre ensayo sobre la manipulación lingüística en el Tercer Reich, *la época de Hitler generó el heroísmo más puro, pero en el terreno contrario, por así decirlo. Pienso en los numerosos valientes de los campos de concentración, en los numerosos ilegales intrépidos. Allí, el peligro de muerte y los sufrimientos eran incomparablemente mayores que en el frente, ¡y a ello se sumaba la total ausencia del elemento decorativo! Allí no le esperaba a uno la tantas veces celebrada muerte «en el campo del honor», sino en el mejor de los casos la guillotina. No obstante, a pesar de la ausencia del elemento decorativo y a pesar también de la indudable autenticidad de su heroísmo, estos héroes poseían igualmente algo que los apoyaba y aliviaba en su fuero interno, pues ellos también eran conscientes de pertenecer a un ejército, también creían firmemente y de forma justificada en la victoria última de su causa y podían llevarse a la tumba la convicción orgullosa de que su nombre resucitaría algún día rodeado de una gloria que sería tanto mayor cuanto más infame fuera en esos momentos su asesinato*².

Como escribió hace tiempo Alfonso López Quintás³, el primer quehacer del hombre que desee vivir libremente es inmunizarse contra todo género de manipulación que intente envolverlo en el desconcierto espiritual. No basta vivir en una democracia para gozar de auténtica libertad: la libertad de pensar con rigor e independencia de criterio, orientar la voluntad hacia metas que nos marca nuestra vocación, modular adecuadamente el sentimiento, dar cauce y plasmar la propia creatividad en las diversas vertientes

² KLEMPERER V.: *LTI. La lengua del Tercer Reich. Apuntes de un filólogo*, Minúscula, Barcelona 2020, p. 19.

³ LÓPEZ QUINTÁS, A.: *La manipulación del hombre a través del lenguaje. Estudio de los recursos manipuladores y del antídoto contra los mismos*. Manuscrito corregido el 5 de febrero de 2001.

de la vida... Esta forma eminente de libertad debemos lograrla poniendo en juego un antídoto contra la manipulación⁴.

El profesor López Quintás propuso hace tiempo un antídoto sumamente eficaz a través de tres medidas: estar alerta, pensar con rigor, vivir creativamente. Conocer mejor lo que es la manipulación y los peligros que entraña es uno de los objetivos del presente artículo. Antoine de Saint-Exupéry dejó escrito: «*He aquí (...) un gran misterio del hombre. Pierden lo esencial e ignoran lo que han perdido... Los hombres dilapidan su bien máspreciado: el sentido de las cosas*»⁵.

2. MANIPULACIÓN DEL LENGUAJE EN LOS REGÍMENES TOTALITARIOS

Se ha dicho que la corrupción de las personas, las sociedades y la política comienza por la corrupción de los conceptos. Ya Ortega y Gasset decía que los conceptos *son* «*los déspotas más duros que la humanidad padece*»⁶. Con frecuencia nos vemos dominados por el poder que tienen ciertos términos, que López Quintás denomina «*términos talismán*»⁷. Es asombroso comprobar hasta qué punto tales palabras restringen nuestra libertad. Martin Heidegger afirmaba que «*las palabras son a menudo en la historia más poderosas que las cosas y los hechos*»⁸.

Impresionado por la devastación que produjo en Europa, durante los terribles «doce años» (1933-1945), la voluntad nacionalsocialista de someter a los pueblos, George Bernanos afirmó en las célebres conversaciones de Ginebra (1946) que «*el mundo no podrá salvarse más que por los hombres libres*»⁹. Esa libertad interior es destruida por la manipulación. De ahí que desenmascarar la estrategia manipuladora es una tarea que se debe realizar con decisión si queremos salvaguardar nuestra condición de hombres libres.

El tirano –que quiere vencer sin convencer– no lo tiene fácil en los regímenes democráticos. Quiere dominar al pueblo, y ha de hacerlo de forma engañosa para que las gentes no lo adviertan, pues lo que prometen los gobernantes en una democracia es, ante todo, libertad. En las dictaduras promete eficacia, a costa de libertades. En las democracias se garantizan cotas nunca alcanzadas de libertad aun a riesgo de reducir la eficacia. ¿Qué

⁴ *Ibidem*.

⁵ SAINT-EXUPÉRY, A.: *Ciudadela*, Gallimard, París 1948, pp. 59, 27.

⁶ LÓPEZ QUINTÁS, A.: *La manipulación del hombre a través del lenguaje. Estudio de los recursos manipuladores y del antídoto contra los mismos*. Manuscrito corregido el 5 de febrero de 2001, p. 8.

⁷ *Ibidem*.

⁸ *Ibidem*.

⁹ BENDA, J., BERNANOS, J., JASPERS, K.: *El espíritu europeo*, Guadarrama, Madrid 1957, pp. 280-281.

medios tiene en su mano el tirano para someter al pueblo mientras lo convence de que es más libre que nunca? El principal medio es el lenguaje¹⁰.

El lenguaje crea palabras, términos, y en cada época de la historia algunos de ellos se cargan de un prestigio especial de forma que nadie osa ponerlos en tela de juicio. Son los llamados por López Quintás términos «talismán», que parecen condensar en sí todas las excelencias de la vida humana. La palabra talismán de nuestra época es libertad¹¹. Todo término talismán tiene el poder de prestigiar las palabras que se le avecinan y desprestigiar a las que se le oponen o parecen oponérsele. Hoy se da por supuesto –el manipulador nunca demuestra nada, da por supuesto lo que le conviene– que toda forma de censura se opone a todo tipo de libertad. En consecuencia, la palabra censura está actualmente desprestigiada. En cambio, las palabras independencia, autonomía, democracia, cogestión... van unidas con la palabra libertad y quedan convertidas, por ello, en una especie de términos talismán por adherencia.

El manipulador saca amplio partido de este poder de los términos talismán. Sabe que, al introducirlos en un discurso, el pueblo queda intimidado, no ejerce su poder crítico, acepta ingenuamente lo que se le proponga. Por ejemplo, al principio de la legalización del aborto, en cierto país europeo se llevó a cabo una campaña a favor de la introducción de la ley abortista. El ministro responsable de esa ley intentó justificarla con este razonamiento: «*La mujer tiene un cuerpo y hay que darle libertad para disponer de ese cuerpo y de cuanto en él acontece*»¹². La afirmación de que «*la mujer tiene un cuerpo*» está desacreditada por la mejor filosofía desde hace más de un siglo, aunque ahora no sea la más popular. Ni la mujer ni el varón tenemos cuerpo; somos corpóreos y hay una grandísima diferencia entre ambas expresiones. El verbo tener es adecuado cuando se refiere a realidades poseíbles, es decir, a objetos. Pero el cuerpo humano, el de la mujer y el varón, no es algo poseíble, algo de lo que podamos disponer; es una vertiente de nuestro ser personal, como lo es el espíritu. Te doy la mano para saludarte y sientes en ella la vibración de mi afecto personal. Es toda mi persona la que te sale al encuentro. El hecho de que en la palma de mi mano vibre un ser personal entero pone al trasluz que mi cuerpo no es un objeto. No hay objeto, por excelente que sea, que tenga ese poder. Pues bien, el ministro intuyó sin duda que la frase «*la mujer tiene un cuerpo*» es muy endeble, no se sostiene filosóficamente, y para dar fuerza a su argumento introdujo inmediatamente el término talismán libertad: «*Hay que conceder libertad a la mujer para disponer de su cuerpo...*». Sabía que, con la mera utilización

¹⁰ LÓPEZ QUINTÁS, A.: *La manipulación del hombre a través del lenguaje. Estudio de los recursos manipuladores y del antídoto contra los mismos*. Manuscrito corregido el 5 de febrero de 2001, p. 16.

¹¹ *Ibidem*.

¹² *Ibidem*, p. 16.

de esa palabra supervalorada en el momento actual, millones de personas iban a replegarse tímidamente y a decirse: «*No te opongas a esa proposición porque está en juego la libertad y van a tacharte de antidemócrata, de fascista, de ultra*». Y así sucedió, efectivamente¹³.

El demagogo, el tirano, el que desea conquistar el poder por la vía rápida de la manipulación, opera a gran velocidad para no dar tiempo a la gente a pensar, a reflexionar sobre cada uno de los temas. Por eso no se detiene nunca a matizar los conceptos y justificar lo que afirma; lo da todo por sabido y lo expone con términos ambiguos, sin precisar. Esto le permite destacar en cada momento el aspecto de los conceptos que le interesa para sus fines. Cuando subraya un aspecto, lo hace como si fuera el único, como si todo el alcance de un concepto se limitara a esa vertiente. De esa forma evita que las personas a las que se dirige tengan suficientes elementos de juicio para clarificar las cuestiones por sí mismas y hacerse una idea serena y bien aquilatada de las cuestiones tratadas. Al no poder profundizar en una cuestión, el hombre está dispuesto a dejarse arrastrar.

La única defensa contra la manipulación es una formación adecuada. El que conoce los «*trucos*» del manipulador reduce el peligro de caer en la red de sus juegos de conceptos. Si también sabe pensar con rigor y utilizar debidamente el lenguaje, está preparado para descubrir los fallos tácticos que comete el manipulador para tergiversarlo todo. El vivir creativamente permite comprender por dentro el sentido preciso de los acontecimientos humanos. Por ejemplo, el que es fiel a una promesa sabe por experiencia que la fidelidad no se reduce a un mero aguante, y tiene cierta garantía de no ser seducido por el manipulador que, al verlo en un momento difícil, le sugiere que no aguante, que rompa los vínculos establecidos y busque libremente su felicidad. «*En efecto –podrá responderle–, no estoy destinado a aguantar, sino a algo superior: a ser fiel, porque la fidelidad es una actitud creadora; debo crear en cada momento lo que en un determinado momento he prometido crear*»¹⁴.

El conocimiento de las trampas del manipulador es el medio más eficaz para defenderse de sus insidias. A ellos se refiere el célebre escritor alemán Michael Ende al hablar de los «*hombres grises*»:

«*Los hombres grises sólo pueden hacer su oscuro negocio si nadie los reconoce (...). ¡Lo único que tenemos que hacer es cuidar de que resulten visibles! Porque el que los ha reconocido una vez los recuerda, y el que los recuerda los reconoce en seguida. De modo que no pueden hacernos nada: seremos inatacables. El cree (...) que los hombres grises consideran un enemigo a todo aquel que conoce su secreto, por lo que lo perseguirán.*

¹³ *Ibidem*, p. 17.

¹⁴ *Ibidem*, p. 22.

Pero yo estoy seguro de que es exactamente al revés, que todo aquel que conoce su secreto está inmunizado contra ellos y ya no le pueden hacer nada»¹⁵.

Alexis de Tocqueville nos enseñó que en las democracias se practica con frecuencia la coacción de guante blanco. Se procede como si se respetara la libertad y resulta por ello intocable. «*Sois libres de no pensar como yo –advierte la opinión pública a los ciudadanos independientes–; vuestra vida, vuestros bienes, todo los conservareis, pero desde ese día sois un extranjero entre nosotros*»¹⁶.

Otra cuestión relevante sería la del prestigio del poder técnico que, desconectado de la ética, constituye un grave riesgo para la humanidad¹⁷. Cuando sólo se atiende al desarrollo del saber científico y técnico, cada nuevo logro significa un triunfo. Por ejemplo, para el gran físico Otto Hahn, inventar la fisión del átomo de uranio constituyó el gran éxito de su vida. Pero poco tiempo pudo celebrarlo, ya que, algunos meses después, ese adelanto científico hizo posible alcanzar la cumbre técnica que significa la construcción de la bomba atómica y pulverizar Hiroshima y Nagasaki en unos instantes. Al enterarse de que su hallazgo científico había sido convertido en instrumento de devastación, el genial investigador sintió la tentación de poner fin a su vida por verla carente de todo sentido¹⁸.

Los tiranos procuran por todos los medios que las gentes se mantengan en un nivel cultural bajo, para que el poder de discernimiento sea mínimo y resulten fácilmente manipulables. «*En sociedades y estados autoritarios –escribe B. Häring– se orienta todo el proceso de la educación a obtener ciudadanos dóciles y fáciles de manipular, y se evita o reprime todo lo que puede suscitar un espíritu crítico*»¹⁹. De ahí el peligro de degradar los sistemas educativos en ocasiones con la excusa de hacerlos más asequibles para los que tienen más dificultades.

Como es sabido, el pensador comunista italiano Antonio Gramsci elaboró toda una eficaz estrategia para lograr el poder político a través del dominio cultural. Este dominio intenta alcanzarlo a través de un proceso en el cual las ideas y los sentimientos de los intelectuales son asumidos por el pueblo y se convierten en una fuente de energía revolucionaria. «*Cuando se consigue introducir una nueva moral conforme a una nueva concepción del mundo, se termina por introducir también esta concepción, es decir, se determina una reforma filosófica total*»²⁰.

¹⁵ ENDE, M.: *Momo*, Alfaguara, Madrid 1985, pp. 98, 102-3.

¹⁶ TOCQUEVILLE, A. de: *La democracia en América*, FCE, México 1957, p. 261.

¹⁷ GUARDINI, R.: *El poder*, Cristiandad, Madrid 1982.

¹⁸ HEISENBERG, W.: *Diálogos sobre física atómica*, BAC, Madrid 1972.

¹⁹ HÄRING, B.: *Ética de la manipulación*, Herder, Barcelona 1978, p. 29.

²⁰ GRAMSCI, A.: *Introducción a la filosofía de la praxis*, Península, Barcelona 1976, p. 67.

Las ideas –según Gramsci– han de ser convertidas en impulsos para un determinado tipo de acción. De ahí la necesidad de otorgar a las gentes una amplia formación intelectual que les permita asumir *de modo activo* las metas sociopolíticas que se les propongan.

«Crear una nueva cultura no significa sólo hacer individualmente descubrimientos, significa también –y especialmente– difundir críticamente verdades ya descubiertas, socializarlas –por así decir– y, por consiguiente, convertirlas en base de acciones vitales, en elemento de coordinación y de orden intelectual y moral. Llevar a una masa de hombres a pensar coherentemente y de modo unitario el presente real y efectivo es un hecho filosófico mucho más importante y original que el descubrimiento por parte de un genio filosófico de una nueva verdad que se convierte en patrimonio exclusivo de pequeños grupos intelectuales»²¹.

Enseñar al pueblo a pensar con rigor es, efectivamente, una tarea fundamental, pero esto no debe realizarse con el fin de adquirir poder y dominio sobre el pueblo, sino de conferirle una verdadera libertad interior. La educación de las personas no ha de constituir nunca y bajo ningún pretexto, por noble que parezca, un recurso estratégico para conseguir un fin ajeno a ellas. Debe ser la puesta en marcha de la personalidad de cada ser humano, que es un fin en sí mismo y no un medio, como bien destacó el filósofo Immanuel Kant. Conviene evitar que el proceso educativo sea puesto al servicio de los demagogos, como suele suceder según B. Haering: *«La educación es la plaza del mercado al que concurren las diferentes ideologías y aquellos que ponen su esperanza principalmente en manipular a otros»²².*

3. PALABRAS PRESTIGIOSAS Y MARCOS LINGÜÍSTICOS

En cada época existen vocablos que, por diversas razones socioculturales, se cargan de un prestigio tal que se evaden a toda revisión crítica y son tomados como el suelo intelectual sobre el que se mueven confiados los hombres y los grupos sociales. Como ya hemos señalado, López Quintás los denomina *«términos talismán»*. Parecen albergar en sí el sentido y valor de la vida entera²³.

Por ejemplo, la palabra *«orden»* –vinculada de antiguo al número, la armonía, la proporción, la medida y la mesura, y, de consiguiente, el origen

²¹ *Ibidem*, p. 14.

²² HÄRING, B.: *Ética de la manipulación*, Herder, Barcelona 1978, p. 29.

²³ LÓPEZ QUINTÁS, A.: *La manipulación del hombre a través del lenguaje. Estudio de los recursos manipuladores y del antídoto contra los mismos*. Manuscrito corregido el 5 de febrero de 2001, p. 80.

de la bondad y belleza— adquirió en los siglos XVI y XVII un rango elevadísimo merced a su vinculación con las estructuras elaboradas por la ciencia moderna, entonces en sus comienzos. Pensar con orden equivalía a pensar rectamente. Proceder con orden significaba actuar de modo ajustado, justo, recto, eficaz. El término orden producía un hondo estremecimiento en los espíritus porque era el gozne enigmático entre las estructuras matemáticas y las físicas, entre el mundo que el hombre puede considerar en buena medida como configurado por su mente y el mundo exterior en el que está instalado y le supera sin medida. Todavía hoy se habla de una «*persona de orden*» en sentido muy positivo²⁴.

Al cobrar conciencia de lo que implica el orden, el hombre del siglo XVIII concedió el máximo rango a la facultad destinada a hacerse cargo de este: la razón, vertiente del ser humano que constituye el orgullo y la fuerza del Siglo de las Luces²⁵.

El uso libre de la razón preparó la gran lucha por la libertad: la Revolución Francesa. Revolucionario era el hombre de progreso que luchaba por elevar el ser humano a niveles adecuados a su dignidad. El contrarrevolucionario era un ser reaccionario, enemigo de las luces de la razón y del modo genuino de ser hombre. A lo largo del siglo XIX se consagró también con el máximo rango el término revolución. Las grandes revoluciones de este siglo se desencadenaron con el fin de ampliar las cotas de libertad. En el siglo XX se impuso como nuevo término talismán el término libertad²⁶.

La Ilustración francesa del siglo XVIII tiene dos expresiones, temas o cabezas de turco favoritos: las mentiras de los curas y el fanatismo. No solo no cree en la verdad de las convicciones clericales, sino que ve en cualquier culto una estafa ideada para fanatizar a una comunidad y explotar a los fanatizados. Nunca se escribió un manual más descarado de propaganda que *Mi lucha* de Hitler. Para Victor Klemperer, el mayor enigma del Tercer Reich seguirá siendo el hecho de que este libro pudiera y hasta debiera ser difundido entre la opinión pública y que aún así Hitler accediera al poder y lo retuviera durante doce años, a pesar de que la biblia del nacionalsocialismo llevaba años circulando antes de la toma del poder. Y nunca, nunca en todo el siglo XVIII francés, la palabra fanatismo (con el correspondiente adjetivo) ocupó una posición tan central y se utilizó con tanta frecuencia (invirtiéndose totalmente su valor y pasando a ser positivo) como en los doce años del Tercer Reich²⁷.

Las palabras dominantes producen un efecto fascinante porque presentan un aspecto sumamente atractivo y ocultan otros menos favorables. Para

²⁴ *Ibidem*, p. 80.

²⁵ *Ibidem*.

²⁶ *Ibidem*.

²⁷ KLEMPERER, V.: *El lenguaje del Tercer Reich, apuntes de un filólogo*, Editorial Minúscula, Barcelona 2020, pp. 42-43.

convertirse en palabra dominante, un término debe ostentar un significado capaz de usarse en diversos sentidos, de los cuales el manipulador tomará en cada momento el más adecuado a sus fines. Se habla, por ejemplo, de libertad, y ésta remite a independencia, cogestión, igualdad... Y se piensa en la exaltación de los pueblos que adquieren su independencia y en la dignificación que significa para los trabajadores pasar a ser cogestores de su empresa. Pero se deja de lado el fracaso de tantas emancipaciones prematuras y el desorden y la ineficacia que se provocan a menudo cuando se anula toda jerarquía auténtica en la dirección de un centro de trabajo²⁸.

La riqueza y ambigüedad de estos términos permiten realizar todo tipo de deslizamientos de sentido. Si la libertad es el valor supremo, ser libre implica ser todo un hombre. Por ejemplo, cuando hace años, en un eslogan publicitario de cierta marca de bebidas, se proclama que «*Soberano es cosa de hombres*», el término hombre actúa con la fuerza de un vocablo prestigioso. Presenta al mismo tiempo riqueza y ambigüedad. No se sabe con precisión qué se quiere decir con este vocablo tan general, pero se intuye algo valioso, auténtico y fuerte que atrae y halaga. Este halago y atractivo se potencian al entrar la palabra «*hombre*» en relación estrecha con otro término prestigioso: «*soberano*». El que ha ideado este hábil lema propagandístico no ignora que en muchos casos la entrega a la bebida, por alta que sea la calidad de líquido ingerido, no conduce a los hombres a la cima de su libertad y dignidad sino a una vinculación esclavizante. Este aspecto sombrío es dejado de lado. Se proyecta simplemente sobre la marca de la bebida el término hombre, entendido ambiguamente hasta hace no mucho como algo prestigioso.

En el año 2004, el ensayo *No pienses en un elefante*²⁹ del lingüista cognitivo norteamericano George Lakoff (por cierto, miembro del comité científico de la fundación Ideas, que fue el *think tank* del PSOE durante unos años) nos explicó la necesidad de dotarse de un lenguaje coherente que permita definir desde tus propios valores y sentimientos los asuntos en juego en el espacio público, si uno quiere hacer avanzar su agenda ideológica y política en una sociedad.

Lo que viene a decir Lakoff es que su partido (en este caso, los Demócratas de Estados Unidos) no había sido capaz de construir un encuadre convincente de su modo de ver la vida. O, al menos, no de la manera tan eficiente y eficaz como lo hicieron los Republicanos.

Los marcos son estructuras mentales que conforman el modo como los individuos ven el mundo. Cuando se oye una palabra, se activa en el cerebro

²⁸ LÓPEZ QUINTÁS, A.: *La manipulación del hombre a través del lenguaje. Estudio de los recursos manipuladores y del antídoto contra los mismos*. Manuscrito corregido el 5 de febrero de 2001, p. 81.

²⁹ LAKOFF, G.: *No pienses en un elefante*, Península, Barcelona 2017.

de ese individuo un marco o una colección de marcos. Cambiar ese marco significa también cambiar el modo que la gente tiene de ver el mundo³⁰.

Por ello, Lakoff da gran importancia, a la hora de enmarcar acontecimientos conforme a los propios valores, a no utilizar el lenguaje del adversario (*no pensar en un elefante*). Y ello es así porque el lenguaje del adversario apuntará hacia un marco que no será el marco deseado³¹.

En este influyente librito se sostiene que tanto las políticas conservadoras como las progresistas tienen una consistencia moral básica. Se fundamentan en visiones diferentes de la moral familiar que se extienden al mundo de la política.

Los progresistas tienen un sistema moral que se enraíza en una concepción determinada de las relaciones familiares. Es el modelo de los padres protectores, que creen que deben comprender y apoyar a sus hijos, escucharlos y darles libertad y confianza en los demás, con los que deben cooperar³².

El lenguaje triunfante de los conservadores se basaría en cambio en el modelo antagonico del padre estricto basado en la idea de esfuerzo personal, desconfianza hacia los demás e imposibilidad de una verdadera vida comunitaria.

En este sentido, la ventaja conservadora que Lakoff veía en la política norteamericana de la primera década de nuestro siglo es que la política de aquel país utilizaba habitualmente su lenguaje y tales palabras arrastraban a los demás políticos y partidos (a los Demócratas, principalmente) hacia la visión del mundo conservadora³³.

Y todo ello porque, para Lakoff, el enmarcado es un proceso que consiste precisamente en elegir el lenguaje que encaja con la visión del mundo de quién enmarca.

Lakoff pone algunos ejemplos desde la óptica conservadora:

– es inmoral darle a la gente cosas que no se han ganado porque entonces no conseguirán ser disciplinados y se convertirán en dependientes e inmorales. La concepción de los impuestos como una desgracia y la necesidad de bajarlos se enmarca muy gráficamente en la frase «*alivio fiscal*». Los progresistas no deben usar esa frase y sí en cambio «*solidaridad fiscal*», «*sostenimiento del estado del bienestar*», etc³⁴.

– sobre los gays, sostiene que en EEUU y bajo la óptica conservadora la palabra gay en aquella época connotaba un estilo de vida desenfadado y

³⁰ *Ibidem*, p. 6.

³¹ *Ibidem*.

³² *Ibidem*, p. 8.

³³ *Ibidem*, p. 9.

³⁴ *Ibidem*, p. 6.

poco saludable. Los progresistas cambiaron ese marco por el de «*matrimonio igualitario*», «*el derecho a amar a quien quieras*», etc³⁵.

Los marcos que escandalizan a los progresistas son los que los conservadores consideran o consideraban verdades o deseables y viceversa.

– Padre protector y padre estricto son dos modelos que no son excluyentes. De hecho, el propio Lakoff sostiene que ambos conviven en nuestro interior ya sea de manera activa o pasiva³⁶.

La familia de los padres protectores supone que el mundo, pese a sus peligros y dificultades, es básicamente bueno, que puede y debe mejorar y que nosotros somos responsables de trabajar en ello. Este sería el modelo progresista.

El modelo de padre estricto presupone que el mundo es y será siempre peligroso y difícil, y que los niños nacen con malas tendencias y hay que educarlos. El padre estricto es la autoridad moral que tiene que sostener y defender a la familia, decirle a su mujer lo que ha de hacer y enseñarle a los hijos la diferencia entre el bien y el mal. Este sería el modelo conservador.

Para Lakoff el miedo y la incertidumbre serán factores que activen de manera natural el marco del padre estricto en la mayoría de la gente, llevando al electorado a considerar la política en términos conservadores³⁷.

Con estas breves líneas sólo queremos dar algunas pistas sobre la manera en que los politólogos actuales enfocan lo que se conoce como batalla cultural. Pasemos ahora a decir algunas cosas sobre el particular.

4. LA IMPORTANCIA DE LOS TÉRMINOS EN LAS BATALLAS CULTURALES Y LEGALES DE NUESTRA ÉPOCA

Después de conocer los dos modelos de familia utilizados por Lakoff, establecemos ya un nexo con la tan citada y odiada polarización política.

La polarización es algo mucho más familiar al modelo de padre estricto. Al fin y al cabo, si se piensa que la vida es una lucha constante entre individuos que no son buenos, una batalla sin cuartel entre el bien y el mal; es comprensible que la polarización en el mundo de la política sea algo congruente con el modelo. Es el modelo de los partidos llamados populistas³⁸.

Sin embargo, si la visión del mundo que prevalece es la de que el acuerdo o el consenso no sólo es posible (porque el ser humano es, en esencia, bueno) sino deseable (y nosotros tenemos que poner nuestro granito de

³⁵ *Ibidem*, p. 39.

³⁶ *Ibidem*, p. 78.

³⁷ *Ibidem*, p. 79.

³⁸ *Ibidem*, p. 9.

arena para que así sea) hay que erradicar de la arena política la lucha encarnizada, la descalificación, el ignorar o desprestigiar al otro... Y es posible que el partido o ideología dominante consiga imponer sus ideas y sus leyes sin que sus adversarios puedan contradecirlas ni cambiarlas una vez impuestas sin ser acusados de fascistas.

Evidentemente, Estados Unidos no es Europa ni España es Estados Unidos, pero creo que todos somos conscientes de cómo las victorias culturales y legislativas de los últimos 20 años han sido un modelo de cómo usar inteligentemente el lenguaje para ganar esas batallas...

La victoria de lo que algunos llaman ideología Woke (propugnada por movimientos políticos de izquierda y perspectivas que enfatizan la política identitaria de las personas LGTBI, de la comunidad negra y de las mujeres) en muchas de nuestras leyes y costumbres, se ha dado porque algunas personas han trabajado, pensado y luchado mucho para que así sea³⁹. Y el uso del lenguaje ha tenido un papel importante en esas victorias.

Sí es sólo sí, muerte digna, derecho a la salud sexual y reproductiva, matrimonio igualitario, derecho a definir la propia identidad sexual, escuela pública y gratuita para todos, lucha contra el cambio climático, etc. Son ejemplos de batallas culturales y legislativas emprendidas inteligente, aunque no honradamente mediante el lenguaje.

Habría ejemplos distintos en el otro sector ideológico: el derecho a la vida (con la reciente victoria legislativa en el TS de Estados Unidos), objeción de conciencia, libertad educativa, derecho de los padres a la educación moral de los hijos, etc.

Otra cuestión de gran importancia sería el uso de la mentira como herramienta de transformación social. Es claro por ejemplo en el caso de las estadísticas que se han dado en algunas ocasiones para convencer a una sociedad de que una opinión es mayoritaria o que un problema tiene unas dimensiones de las que carece para luego aplicar el cambio o transformación deseado⁴⁰.

Volviendo a la cuestión de la legalización del aborto, nos encontramos con el testimonio público del Dr. Bernhard Nathanson, director durante un tiempo de la clínica abortista más activa de Estados Unidos y convertido a la defensa de la vida del no nacido en el instante en que contempló, asombrado, la película de una intervención abortista. Queda patente en estas manifestaciones que su planteamiento inicial del problema que suponen los embarazos no deseados no se basó en el análisis fiel de la realidad sino en una serie de recursos efectistas destinados a persuadir a las gentes de que la

³⁹ MCWHORTER, J.: (17 de agosto de 2021), «Opinion | How "Woke" Became an Insult». *The New York Times*.

⁴⁰ LÓPEZ QUINTÁS, A.: *La manipulación del hombre a través del lenguaje. Estudio de los recursos manipuladores y del antídoto contra los mismos*. Manuscrito corregido el 5 de febrero de 2001, p. 129.

práctica del aborto era la única solución posible y debía, por tanto, ser socialmente aceptada⁴¹.

«Yo fui uno de los fundadores de la organización más importante que vendía el aborto al pueblo norteamericano. (...) Nos sirvieron de base dos grandes mentiras, la falsificación de estadísticas y encuestas que decíamos haber hecho, y la elección de una víctima para achacarle el mal de que en Norteamérica no se aprobara el aborto. Esa víctima fue la Iglesia Católica (...). Cuando más tarde los proabortistas usaban los mismos eslóganes y argumentos que yo había preparado en 1968, me daba muchísima risa, porque yo había sido uno de sus inventores y sabía muy bien que era mentira.

Falsear las estadísticas. Es una táctica importante. Nosotros decíamos, en 1968, que en América se practicaban un millón de abortos clandestinos, cuando sabíamos que éstos no sobrepasaban los 100.000, pero esta cifra no nos servía y la multiplicamos por diez para llamar la atención. También repetíamos constantemente que las muertes por aborto clandestino se aproximaban a las diez mil cuando sabíamos que eran doscientas nada más, pero esta cifra resultaba demasiado pequeña para la propaganda. Esta táctica del engaño y de la gran mentira, si se repite mucho, acaba por ser aceptada como verdad»⁴².

El autor deja al descubierto algunos de los procedimientos manipuladores seguidos en la campaña proabortista. Ahora podemos comprobar la eficacia siniestra que tuvo la táctica de dar con todo descaro la cifra exacta de los abortos que se realizan de modo clandestino. Esta incoherencia era demasiado palmaria para que el gran público no se percatara de que se trataba de un montaje interesado. Sin embargo, aunque sea difícil de creer, el hecho es que tal falsedad fue aceptada y difundida con una espontaneidad proporcional a la contundencia con que era propalada por sus inventores⁴³.

5. CONCLUSIONES

Pienso que conviene preservar y fomentar el pluralismo, el consenso, hablar con todo el mundo, no etiquetar, huir del maniqueísmo, aprender del diferente, respetar las opiniones distintas a las nuestras y ese tipo de cuestiones propias de las sociedades democráticas. Pero no podemos ignorar que hay personas, entidades e intereses empeñados en cambiar la realidad

⁴¹ *Ibidem*, p. 131.

⁴² Estos textos están tomados de la conferencia pronunciada por el Dr. Nathanson en el Colegio de Médicos de Madrid el 15 de noviembre de 1982.

⁴³ LÓPEZ QUINTÁS, A.: *La manipulación del hombre a través del lenguaje. Estudio de los recursos manipuladores y del antídoto contra los mismos*. Manuscrito corregido el 5 de febrero de 2001, p. 132.

social y legislativa de nuestros países y no siempre esos cambios son en favor de la dignidad humana, el derecho y la diversidad religiosa, sino que a veces esos cambios nos dirigen al totalitarismo.

En 1991, el sociólogo norteamericano James Davison Hunter publicó un libro llamado «*Guerras Culturales*»⁴⁴, donde señalaba que, aunque históricamente los temas de campaña política habían sido la salud, la seguridad, la educación y el crecimiento económico, ahora se manifestaba un nuevo paradigma político-ideológico para socavar las bases de los valores tradicionales de occidente. El lenguaje, la palabra, puede ser un medio para someter a las sociedades o para liberarlas. Y a uno le puede gustar más o menos por temperamento discutir, pero hay veces que no hay más remedio que hacerlo —eso sí de manera civilizada y respetuosa con todo el mundo— si uno quiere defenderse y defender las ideas y valores que le parecen más valiosos.

Volviendo a López Quintás, podemos concluir que un pueblo dominado es incapaz de pensar con rigor y vivir creativamente. El que se haya encerrado en este círculo apenas tiene posibilidad de liberarse de su hechizo. Necesita ayuda, un guía que piense con la debida perspectiva y le otorgue libertad interior. Este proceso de liberación podría operar en varias fases⁴⁵:

1. Mostrar qué es la manipulación, cómo opera y cuáles son sus efectos demoledores sobre la mente y la voluntad de las gentes.

2. Para que las personas adquieran poder de discernimiento frente a la actitud mendaz del manipulador, el guía ha de iniciarlas en el arte de pensar con rigor. Ha de hacerlo de modo imparcial y sereno, con independencia total de las luchas sociales. Quienes estén comprometidos con alguna orientación política o cultural no han de tener motivo para temer que quiera alejarlos de su posición o que ataque al grupo al que pertenecen. Trata únicamente de hacer justicia a la riqueza de los aspectos de la realidad que estudia en cada momento. Esta labor positiva de ajuste a las condiciones de la realidad pone en forma nuestra capacidad de pensar y de expresarnos con rigor, nos libera de viejos errores y del yugo de métodos inadecuados.

3. Esta agilidad de mente permite descubrir a cada persona por sí misma cuándo hay desajuste en el modo de entender o usar ciertos vocablos o esquemas mentales, plantear los problemas, seguir un razonamiento, montar una propaganda. Para que todos caigamos en la cuenta rápidamente del uso interesado que alguien pueda hacer del lenguaje y la imagen, conviene que el guía nos ponga alerta, ofreciéndonos como tema de análisis diversos ejemplos. Este análisis nos obliga a tomar distancia para ganar

⁴⁴ DAVISON HUNTER, J.: *Culture Wars The Struggle to Define America* (Nueva York: BasicBooks, 1991).

⁴⁵ LÓPEZ QUINTÁS, A.: *La manipulación del hombre a través del lenguaje. Estudio de los recursos manipuladores y del antídoto contra los mismos*. Manuscrito corregido el 5 de febrero de 2001, p. 181.

perspectiva crítica. Esa distancia de perspectiva nos permite descubrir cómo altera el manipulador el sentido de nuestra vida.

4. Esa capacidad crítica se acrecienta cuando el guía nos descubre la riqueza que alberga la vida creativa de la que el manipulador nos aleja. Si asumimos esa riqueza y realizamos alguna experiencia creadora, sentiremos el entusiasmo que suscita el «éxtasis» o encuentro, y tendremos fuerza de voluntad para no ceder a la seducción de todo tipo de vértigo que pueda separarnos de esa fuente de vida en plenitud y felicidad. El guía no nos fuerza a tomar decisiones, no ejerce la menor coacción sobre nuestro ánimo; nos pone en la perspectiva justa para que en nosotros se alumbre el deseo de orientarnos hacia aquello que nos hace llevar una vida plena, con total libertad frente a toda suerte de prejuicios intelectuales y adherencias sentimentales.

5. Esta tarea de purificación del pensamiento, del lenguaje, de las actitudes y los ideales sólo es posible si estamos impulsados por un amor incondicional a la verdad, a lo que es en sí plenamente cada realidad y acontecimiento. El amor a la verdad nos inmuniza contra la tentación de manipular a otras personas, y refuerza nuestras defensas frente a los intentos manipuladores de los demás. Esa apertura a la realidad y a la verdad impide que los sistemas de ideas se calcifiquen y degeneren en «*ideologías*». Por eso cabe decir que la verdad nos sana y la mentira nos enferma.

6. A medida que aprendemos a distinguir modos diversos de realidad, captar el valor de cada uno de ellos y jerarquizarlos entre sí, concediendo la primacía a los valores más altos, recuperamos gradualmente el sentido cabal del lenguaje secuestrado. Para despojar al manipulador del dominio abusivo del lenguaje, la vía más eficaz no es enfrentarse a él, sino consagrarse a la tarea de descubrir la riqueza que albergan los vocablos cuando se los usa rectamente. El contacto con ese tesoro inagotable nos permitirá superar el cansancio espiritual –que constituyen, según Husserl, el mayor peligro del hombre europeo contemporáneo⁴⁶– y nos llevará a pensar que es posible superar la confusión mental, la indiferencia y la apatía.

7. La orientación de la vida hacia el ideal auténtico de la misma que es el encuentro confiere a la existencia humana una singular energía y la libera, así, del estado de abulia y atonía que constituye el clima propicio para la manipulación.

Nos parece que estas recomendaciones conservan plena actualidad. Es preciso que aprendamos a usar la palabra de manera inteligente para que esté al servicio de la paz, la dignidad humana, la libertad y todos los derechos humanos. Y estemos atentos para poder desenmascarar los atropellos de estos derechos cuando vienen disfrazados con bellas palabras.

⁴⁶ HUSSERL, E.: *La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental*, Ed. Crítica, Barcelona 1990, p. 17.

BIBLIOGRAFÍA

- BENDA, J., BERNANOS, J.: JASPERS, K.: *El espíritu europeo*, Guadarrama, Madrid 1957.
- DAVISON HUNTER, J.: *Culture Wars The Struggle to Define America* (Nueva York: Basic-Books, 1991).
- ENDE, M.: *Momo*, Alfaguara, Madrid 1985.
- GRAMSCI, A.: *Introducción a la filosofía de la praxis*, Península, Barcelona 1976, p. 67.
- GUARDINI, R.: *El poder*, Cristiandad, Madrid 1982.
- HÄRING, B.: *Ética de la manipulación*, Herder, Barcelona 1978.
- HEISENBERG, W.: *Diálogos sobre física atómica*, BAC, Madrid 1972.
- HUSSERL, E.: *La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental*, Ed. Crítica, Barcelona 1990.
- KLEMPERER, V.: *LTI. La lengua del Tercer Reich. Apuntes de un filólogo*, Minúscula, Barcelona 2020.
- LAKOFF, G.: *No pienses en un elefante*, Península, Barcelona 2017.
- LÓPEZ QUINTÁS, A.: *La manipulación del hombre a través del lenguaje. Estudio de los recursos manipuladores y del antídoto contra los mismos*. Manuscrito corregido el 5 de febrero de 2001.
- MCWHORTER, J.: (17 de agosto de 2021). «Opinion | How “Woke” Became an Insult». *The New York Times*.
- ORWELL, G.: *1984*, Debolsillo, Barcelona 2013.
- SAINT-EXUPÉRY, A.: *Ciudadela*, Gallimard, París 1948.
- TOCQUEVILLE, A. de: *La democracia en América*, FCE, México 1957.